

## SON TIEMPOS DE APRENDER A VIVIR

Cada día al despertar y poder ver otro amanecer, tiene que ser con el gusto de vivir intensamente. Debe ser nuestra necesidad dar gracias a nuestro gran Creador por otra oportunidad más que se nos da de vida... Cuando todo esto del Covid-19 haya pasado, y salgamos del resguardo de la cuarentena en la cual nos encontramos. Debemos de salir, caminar, disfrutar y poder contemplar todo a nuestro alrededor... Inhalar profundo hasta sentir como entra el aire y recorre cada una de nuestras venas: de qué manera nos hace sentir más jóvenes y renovados. Tenemos que aprender a vivir con la esperanza de saber que puede ser nuestro último día... que quizás no podamos volver a tener la dicha de ver otro amanecer como el que estamos viviendo. Debemos aprovechar su tiempo siendo una persona constructiva. Una persona que viva por la razón de existir. Quienes no pensemos que la vida la tenemos segura ni comprada; lo que podamos dejar pendiente para mañana, lo que tengamos para hacer hoy. Hay que congraciarnos con nuestros familiares, hermanos, amigos y con todo aquel a quien hayamos fallado. No permitir por ningún motivo que nuestro corazón se llene de egoísmo desmedido. Tendremos que aprender a luchar por buscar la verdad de la vida; de su sabiduría eterna que existe desde el principio de las cosas. Estar dispuestos a regalar sonrisas y nunca malhumorar o hacer sentir mal a las personas. Debemos saber abrir nuestro corazón y tenderles la mano a nuestros semejantes de un amigo sincero. De una honesta y respetuosa persona que sea cortés para con nuestro prójimo. Debemos de hacer estos nuestro principales principios y lemas. Abrazar con el honor que nos confiere la libertad, de sentir que podemos amar sin que nadie no lo impida; sin que nadie nos cohíba o censure nuestra manera de SER uno mismo, y alguien diferente, a los demás. Vivir con la imagen de encaminarnos a nuestro destino final, con la cara en alto y tranquilo de que partimos sin dejar cosas pendientes, o deudas con nuestros deudores. Pues nuestro mayor deseo y anhelo en esta vida, debe ser que seamos libres de espíritu; en plenitud de un alma que ha vencido al mundo, tentado de vanas ilusiones y espejismos.

**Autor:** Saúl Barenas Pluma